

LA REDACCIÓN ACADÉMICA: USO DEL GERUNDIO



Laura Pégola

Doctora de la UBA. Licenciada y Profesora en Letras, y Técnica en Edición, Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Docente de Semiología (CBC) y de Corrección de Estilo (Edición, FFyL, UBA). Escritora, editora y correctora de estilo. Trabajó y trabaja para diferentes editoriales e instituciones académicas. Coautora de *El arte de escribir bien en español* (2006) y de *Ciencia bien escrita* (2008). Autora de *Escribir, editar y corregir textos* (2021).

Usos correctos del gerundio

El gerundio es una forma verbal no finita, o también llamado verboide, que cumple funciones de adverbio (a) y, en algunas ocasiones, funciona de adjetivo (b). Sin embargo, en esos casos, no pierde su carácter verbal.

(a) *Redactó la demanda escuchando música clásica.*

(b) *En los pasillos del juzgado había periodistas esperando al abogado defensor.* (=que esperaban)

El uso incorrecto del gerundio suele ser uno de los errores más frecuentes de la escritura académica, de la no académica y de la jurídica también. El gerundio mal empleado suele desvirtuar el sentido de lo que se pretende transmitir en un escrito.

El gerundio tiene dos formas: a) simple, que manifiesta acción durativa e imperfecta y expresa simultaneidad o anterioridad inmediata respecto del tiempo del verbo principal y b) compuesta, que denota acción

acabada y expresa anterioridad mediata o inmediata respecto del verbo principal. Por ejemplo:

Saltando se lastimó. (Anterioridad)

Salió corriendo. (Simultaneidad)

El gerundio expresa una acción simultánea o anterior al verbo principal, por eso es incorrecto cuando indica posterioridad.

*El conductor chocó contra un comercio *siendo* trasladado al hospital. (incorrecto)

El conductor chocó contra un comercio y *fue trasladado* al hospital.

Uno de los usos más frecuentes del gerundio es cuando cumple la función de adverbio de modo del verbo principal. Por ejemplo:

Da su veredicto gritando. (adverbio de modo)

También puede integrar proposiciones adverbiales tales como:

Entrando al juzgado, se encontró con el abogado defensor. (proposición adverbial temporal)

Sabiendo que llovía, suspendió el allanamiento. (proposición adverbial causal)

Diciendo la verdad, la condena será más leve. (proposición adverbial condicional)

Aun siendo inocente, fue detenido. (proposición adverbial concesiva)

Comenzó su alegato relatando los antecedentes de la causa. (proposición adverbial modal)

Como podemos observar en las proposiciones adverbiales anteriores, el sujeto del gerundio es el mismo que el del verbo principal. Vale la pena tener en cuenta que cuando se refiere al sujeto, el gerundio siempre tiene carácter explicativo. El gerundio se refiere al sujeto de la oración en que se halla y enuncia una acción colateral a la del verbo principal. Por ejemplo:

El policía, leyendo sus derechos al culpable, concluyó su tarea.

El policía, que leyó sus derechos al culpable, concluyó la tarea.

Como el gerundio no puede tener carácter especificativo sería incorrecto:

**El policía leyendo los derechos al culpable concluyó su tarea.*

El gerundio, también, puede referirse al objeto directo de la oración principal con función predicativa. En este caso, además de mantener su carácter verbal, funciona como adjetivo y se suele usar con verbos de percepción o de comprensión (*ver, oír, mirar, percibir, notar, contemplar, recordar, distinguir, hallar, encontrar, etc.*) o de representación (*pintar, graficar, fotografiar, etc.*). En estos casos, el sujeto del gerundio es también el objeto directo (*estudiantes*, en el ejemplo) del verbo principal.

Vieron a los testigos esperando en el juzgado.

Otro uso correcto del gerundio es cuando tiene sujeto propio y conforma una construcción absoluta. El

gerundio de las construcciones absolutas no alude al sujeto de la oración principal ni modifica al verbo. Las construcciones absolutas aparecen en posición marginal, es decir que, en general, figuran al principio de la oración y separadas por comas de la oración principal. Tienen sujeto propio. Este, siempre explícito, se ubica detrás del gerundio y no antes como habitualmente ocurre cuando se trata del verbo conjugado.

Permitiéndolo el juez, podrás tener salidas transitorias.

Podrás tener salidas transitorias, permitiéndolo el juez.

Este tipo de construcciones puede manifestar una interpretación condicional, temporal, causal o concesiva.

Finalmente, entre otros usos correctos, podemos mencionar que el gerundio puede funcionar como epígrafe. Por ejemplo:

Los vecinos repudiando al presunto autor del asesinato.

También puede tener un matiz fático. El gerundio introduce un cambio de tema en una conversación, ya sea para darle un giro a esta o para intentar ahondar más en un tema particular.

Hablando de tu defendida, ¿te dio más detalles?

¿Cuáles son los usos incorrectos del gerundio?

Con respecto a los usos incorrectos del gerundio, mencionaremos los siguientes:

El gerundio no puede utilizarse nunca para indicar una acción posterior a la expresada por el verbo principal. Debe ser eliminado y reemplazado por una forma finita del verbo. Por ejemplo:

**El conductor se estrelló contra una valla siendo trasladado al hospital.*

Debe decirse:

El conductor se estrelló contra una valla y fue trasladado al hospital.

Sin embargo, es correcta la siguiente oración porque se considera que la posterioridad es inmediata. Las acciones son casi continuas: salir y dar un portazo.

El testigo salió del recinto dando un portazo.

Tampoco, como ya mencionamos, el gerundio puede usarse con valor especificativo, porque tiene carácter adverbial. Su valor solo puede ser explicativo. Por ejemplo:

**El informe conteniendo detalles de la causa estaba sobre el escritorio.*

Debe decirse:

El informe, que contenía detalles de la causa, estaba sobre el escritorio.

Las únicas excepciones son frases hechas tales como *agua hirviendo, carbón ardiendo, hombres trabajando*.

Otro uso incorrecto es el llamado “gerundio del ‘Boletín Oficial del Estado’”, que se emplea de forma incorrecta para definir las leyes o los decretos. Por ejemplo:

**La ley regulando las tarifas de la electricidad será derogada.*

Debe decirse:

La ley que regula las tarifas de la electricidad será derogada.

Asimismo, no puede usarse el gerundio que acompaña a proposiciones sustantivas con función de objeto indirecto o circunstancial. Por ejemplo:

**Le escribió una carta al abogado defendiendo el caso.*

Debe decirse:

Le escribió una carta al abogado que defendía el caso.

Por último, hay que evitar acumulación de gerundios en un mismo párrafo u oración. El uso abusivo del gerundio no permite la lectura fluida de un texto.

Bibliografía

- Fucito, M. (2015). *Curso práctico de redacción para abogados. Recomendaciones para mejorar el estilo de los escritos jurídicos*. Eudeba.
- Pérgola, L. (2021). *Escribir, editar y corregir textos* (2da. edición), El Guion Ediciones.
- RAE (2018). *Libro de estilo de la lengua española*, Espasa.
- RAE (2010). *Ortografía de la lengua española*, Espasa Libros.